

Lección 6: Para el 7 de mayo de 2016

DESCANSO EN CRISTO



Sábado 30 de abril

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Mateo 11:28-30; 12:1, 2; Lucas 14:1-6; Juan 5:9-16; Mateo 12:9-14; Isa. 58:7-13.

PARA MEMORIZAR:

**“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”
(Mat. 11:28).**

“CRISTO FUE EL REPRESENTANTE vivo de la Ley. En su vida no se halló ninguna violación de sus santos preceptos. Frente a una nación de testigos que buscaban ocasión de condenarlo, pudo decir sin que se le contradijera: “¿Quién de vosotros me convence de pecado?” ” (DTG 254).

La vida de Jesús reflejaba plenamente el significado de la Ley de Dios, los Diez Mandamientos. Él era la Ley de Dios vivida en la humanidad, en carne humana. De este modo, al estudiar su vida, aprendemos qué significa guardar los Mandamientos, y cómo hacerlo sin que sea un legalismo seco y sin vida.

Y, por supuesto, entre esos mandamientos, está el cuarto, el mandamiento del sábado.

Esta semana, al seguir estudiando Mateo, consideraremos algunas de las controversias sobre el sábado y veremos, en la vida de Jesús, una manifestación de lo que significa guardar el sábado. Dado que la Ley es un reflejo del carácter de Dios y Jesús encarnó la Ley, entonces, al saber cómo guardó Cristo el cuarto Mandamiento y lo que enseñó acerca de este, podemos aprender más acerca del carácter de Dios y del modo en que podemos reflejar ese carácter en nuestra propia vida.

EL LIVIANO YUGO DE CRISTO

En Mateo 11:20 al 27, Jesús comenzó con una fuerte reprensión a algunas de las ciudades de Galilea que rechazaron su ministerio. Lo que hace tan terrible la reprensión, y su advertencia de condenación, es que esas ciudades habían tenido grandes oportunidades de conocer la verdad. Él, la verdad (Juan 14:6), había caminado en la carne entre ellos. Y si eso no fuera suficiente, también había realizado allí “muchos de sus milagros” (Mat. 11:20); no obstante, rehusaron arrepentirse. En realidad, les dijo que si “los milagros” (vers. 23) que había hecho en Capernaum se hubiesen hecho en Sodoma, entonces “habría permanecido hasta el día de hoy”. En otras palabras, ellos eran peores que los sodomitas.

Inmediatamente después de esto, en los versículos 25 al 27, Jesús comenzó a orar al Padre, agradeciéndole, y luego hablando acerca de la estrecha relación entre los dos. También reconoce todo lo que el Padre le había dado; lo que en un sentido muestra, muy claramente, por qué su rechazo de esas ciudades era tan trágico.

Lee Mateo 11:28 al 30. ¿Qué quiere decir Jesús aquí, y por qué justo en ese momento?

Después de denunciar la incredulidad y reafirmar su íntima relación con el Padre, Jesús ofrece descanso en él a todos los que están cansados. En otras palabras, les está diciendo a las personas que no cometan el mismo error que cometieron los que lo rechazaron. Él tiene la autoridad y el poder de hacer lo que dice, y él dice que, al ir a él, encontrarás descanso para tu alma. Dado el contexto, ese descanso incluye paz, la seguridad de la salvación y la esperanza que quienes lo rechazan no pueden tener.

¿Qué más quiso decir Jesús cuando afirmó que nos dará descanso? ¿Significa lentitud? ¿Significa no hacer nada? Por supuesto que no. Jesús tiene una norma muy elevada para nosotros; vimos esto en su Sermón del Monte. Sin embargo, una relación con Jesús no tiene la intención de cansarnos. Al aprender de él, al imitarlo a él y su carácter, podemos encontrar descanso de las muchas tareas y dificultades de la vida. Y una expresión de ese descanso se halla en guardar el sábado.

¿De qué modos experimentas la promesa que Jesús nos ofrece aquí? ¿Qué tiene que ver el ser manso y humilde con llevar una carga ligera?

INQUIETUD SOBRE UN DÍA DE QUIETUD

Si, como alegan muchos en el mundo cristiano, el sábado del séptimo día fue abolido, reemplazado, superado, cumplido, etc., entonces, ¿por qué Jesús ocupó tanto tiempo hablando acerca del modo de guardar el sábado?

Lee los siguientes versículos. ¿Cuáles eran los problemas en discusión en estas escenas, y cuáles *no* eran los problemas? Mat. 12:1, 2; Luc. 14:1-6; Mar. 2:23-28; Juan 5:9-16.

Sabiendo que una de las razones por las que Israel había sido llevado en cautividad a Babilonia fue que la Nación había profanado el sábado, los fariseos querían impedir que eso sucediera de nuevo. Por ello, crearon toda una lista de reglas y normas sobre lo que era aceptable hacer o no en sábado, para proteger la santidad del día. ¿Cuáles eran algunas de esas reglas?

Si una gallina pone un huevo en sábado, ¿está bien comerlo? La mayoría de los fariseos decía que, si una gallina era ponedora, no estaba bien comer un huevo puesto en sábado, porque la gallina estaba trabajando. Sin embargo, si solo se estaba engordando a la gallina para comerla, estaba bien comer el huevo porque esa no era su tarea principal. (También se sugería que estaba bien comer un huevo puesto en sábado si luego se mataba a la gallina por transgredir el sábado.)

¿Está bien mirarse en un espejo en sábado? No, porque si veías un cabello gris, podías estar tentado a sacártelo, y eso sería cosechar, lo que implicaba violar el sábado.

Si tu casa se incendia en sábado, ¿está bien entrar para salvar tu ropa? Solo debes sacar un juego de ropa. Sin embargo, si te vistes un juego de ropa, puedes entonces sacar otro juego. (De paso, si tu casa se prende fuego, no está bien pedir a un gentil que apague el fuego, pero si el gentil está apagando el fuego de todos modos, eso está bien.)

¿Está bien escupir en sábado? Puedes escupir sobre una roca, pero no sobre el suelo, porque eso sería hacer barro (que solía usarse en las construcciones).

Podemos reírnos, pero ¿cómo podemos evitar hacer lo mismo, no solo con respecto al sábado sino con todos los demás aspectos de nuestra fe; es decir, perder de vista lo que es realmente importante y concentrarnos, en cambio, en lo trivial?

LA RESPUESTA DE JESÚS

Este era el clima en el que Jesús ministraba: rígidas imposibilidades exigidas para la observancia del sábado, que arruinaban su propósito original. Había de ser un día de descanso de nuestro trabajo; un día para adorar a Dios y tener compañerismo con otros creyentes (algo que no es fácil hacer en un día de semana); un día donde los niños saben que sus padres estarán más disponibles para ellos; un día para gozarse especialmente en lo que nuestro Creador y Redentor hizo para nosotros.

Lee Mateo 12:3 al 8 para ver cómo respondió Jesús al pesado yugo de los fariseos. Lee también 1 Samuel 21:1 al 6. ¿Cuál es el razonamiento de Jesús aquí?

Jesús estaba diciéndoles lo que, más tarde, afirmó de una manera mucho más fuerte (ver Mat. 23:23, 24), para que ellos enfocaran lo que era realmente importante. Jesús repasa la historia familiar del David fugitivo que tomó del Tabernáculo pan que solo debían comer los sacerdotes. En esa situación, el hambre de David y de sus compañeros era más importante que el propósito para el que estaba destinado ese ritual del Tabernáculo. Del mismo modo, el hambre de los seguidores de Jesús era más importante que los criterios de observancia del sábado (acerca de cosechar), que tenían otro propósito.

Jesús también citó el trabajo de los sacerdotes en el Templo los sábados. El sábado permitía la obra del ministerio. Del mismo modo, el sábado permitía la obra de los compañeros de Jesús porque Jesús y su obra eran mayores que el Templo.

Nada de lo que dijo Jesús aquí, o en cualquier otra parte, con respecto a la observancia del sábado, disminuye de ninguna manera el mandato divino de guardarlo. Estaba procurando liberarlos no del sábado, sino de las reglas sin sentido que escondían lo que debía ser el sábado, una expresión del descanso que tenemos en Cristo como nuestro Creador y nuestro Redentor.

“En los días de Cristo, el sábado había quedado tan pervertido que su observancia reflejaba el carácter de hombres egoístas y arbitrarios, más bien que el carácter del amante Padre celestial” (DTG 250). Considera tus acciones, y pregúntate qué podrías hacer para reflejar más el carácter de nuestro Padre celestial, y menos el carácter del egoísmo y la arbitrariedad.

SANÓ EN SÁBADO

Es muy interesante ver todas las veces que los evangelistas registran incidentes en sábado entre Jesús y los líderes religiosos. *¿Por qué los cuatro evangelistas habrían de incluir numerosos informes de la lucha que tuvo Jesús con los líderes sobre la observancia del sábado, si el sábado estaba por ser abolido?* Los evangelios fueron escritos mucho después del ministerio de Jesús. Aunque los eruditos están divididos acerca de las fechas exactas, la mayoría de ellos los ubican unos veinte o treinta años después de la muerte de Jesús. Para entonces, si el sábado del séptimo día había sido reemplazado por el domingo (un argumento frecuente), este cambio tendría que haber estado al menos sugerido en alguno de los informes de la vida de Jesús, cosa que no ocurre. Así, tenemos una evidencia poderosa de que el sábado no fue abolido, cambiado o superado, por ningún mandato o conducta de Jesús registrados en los cuatro evangelios. Por el contrario, si nos concentramos en los mandatos y el ejemplo de Jesús, los evangelios nos muestran la validez continua del sábado.

Lee Mateo 12:9 al 14. ¿Cuál es el problema aquí, y por qué esta sería otra causa de contienda?

“Otro sábado, al entrar Jesús en una sinagoga, vio allí a un hombre que tenía una mano paralizada. Los fariseos lo vigilaban, deseosos de ver lo que iba a hacer. El Salvador sabía muy bien que, al efectuar una curación en sábado, sería considerado como transgresor, pero no vaciló en derribar el muro de las exigencias tradicionales que rodeaban el sábado [...]. Era máxima corriente entre los judíos que el dejar de hacer el bien, cuando había oportunidad, era hacer lo malo; el descuidar salvar una vida era matar. Así se enfrentó Jesús con los rabinos en su propio terreno” (DTG 252, 253).

Otra vez, Jesús estaba procurando dirigir la atención de la gente al propósito más elevado de la Ley y lo que es la vida de fe. Estos hombres habrían dejado a aquel hombre con su dolor y sufrimiento antes que violar sus propias reglas humanas, que habían llegado a estar tan distorsionadas que habrían sacado a un buey de una zanja en sábado, pero no habrían aliviado a un conciudadano de su sufrimiento.

Cuán cuidadosos debemos ser de que nuestra práctica de la fe no se entrometa en la forma en que vivimos la fe como Dios nos ha llamado a hacerlo.

OBSERVANCIA DEL SÁBADO

Como resulta claro en los informes de los evangelios, Jesús no abolió el sábado. Si hizo algo, fue restaurar el sábado, liberarlo de las pesadas cargas que la gente había puesto sobre él. Centenares de años más tarde, los cristianos seguían descansando y adorando en sábado. El historiador Sócrates Escolástico, del siglo V, escribió: “Casi todas las iglesias por todo el mundo celebraban los sagrados misterios (la Cena del Señor) el sábado de cada semana; no obstante, los cristianos de Alejandría y de Roma, por causa de alguna antigua tradición, rehúsan hacer esto”.—*Ecclesiastical History*, libro 5, p. 289. No hay dudas, cualquiera que sea la razón por la que todos estos incidentes están registrados en los evangelios, no es para alejar a nadie del sábado.

Lee otra vez Mateo 12:12, y concéntrate en la frase: “Está permitido hacer el bien en sábado” (NVI). ¿Qué significa eso, no solo en el contexto inmediato que Jesús estaba atendiendo sino, en cambio, en el contexto mayor de lo debe incluir la observancia del sábado?

Aunque la ley judía permitía dar atención médica en sábado a una persona cuya vida estuviera en peligro, Jesús fue más allá. Las curaciones, tal vez aun las curaciones que se podrían haber hecho en otro día, eran permitidas en sábado. Recordando esto, considera lo que Jesús dice más tarde en Mateo. “Todo maestro de la ley que ha sido instruido acerca del reino de los cielos es como el dueño de una casa, que de lo que tiene guardado saca tesoros nuevos y viejos” (NVI). No hay dudas, Jesús estaba sacando también tesoros nuevos.

Lee Isaías 58:7 al 13. Lo que este texto expresa ¿de qué modo ayuda a reflejar lo que significa realmente seguir al Señor y vivir los principios de la Ley, incluyendo el sábado? ¿Cómo entendemos la frase “reparador de portillos”, especialmente en el contexto de los mensajes de los tres ángeles?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: Alguien dijo: “Con religión o sin ella, tendrás personas buenas haciendo cosas buenas, y personas malas haciendo cosas malas. Pero, para que la gente buena haga cosas malas, eso requiere religión”. En el siglo XVII, el místico francés Blas Pascal advirtió que “los hombres no hacen el mal tan completa ni tan alegremente como cuando lo hacen por convicción religiosa”. Aunque estas son declaraciones algo exageradas, lamentablemente hay algo de verdad en ellas. Esta verdad puede verse en el contexto de la lección de esta semana, con respecto a los fariseos y el sábado. “Cuando Jesús preguntó a los fariseos si era lícito hacer bien o mal en sábado, salvar la vida o matar, los hizo confrontar con sus propios malos deseos. Con acerbo odio deseaban matarlo mientras él estaba salvando vidas e impartiendo felicidad a muchedumbres. ¿Era mejor matar en sábado, según se proponían ellos hacer, que sanar a los afligidos como lo había hecho él? ¿Era más justo tener homicidio en el corazón en el día santo que tener hacia todos un amor que se expresara en hechos de misericordia?” (*DTG* 253, 254).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué quiso decir Jesús cuando afirmó: “Misericordia quiero, y no sacrificio” (Mat. 12:7)? Al formular tu respuesta, considera también estos versículos: Mateo 9:10 al 13, Oseas 6:6 e Isaías 1:11 al 17.

2. ¿Por qué, dada la poderosa evidencia que tenemos de las Escrituras, crees que tantos cristianos, incluso personas muy fieles que aman a Jesús, rechazan tan firmemente el sábado? ¿Qué podríamos hacer, además de mostrar la evidencia de la Biblia, que tal vez pudiera hacer que estas personas estuvieran más abiertas a la verdad del sábado?

3. ¿De qué manera observas el sábado? ¿De qué forma podrías hacer más para obtener una experiencia más profunda y rica de tu observancia del sábado?

4. Jesús dijo: “Mi yugo es fácil, y ligera mi carga”. Hazte la pregunta: ¿De qué modo puedes ayudar a disminuir la carga y soltar el yugo de quienes te rodean?